

Murray dejó su alma en Australia

El escocés Andy Murray cayó en la primera ronda del Abierto de Australia ante el español Roberto Bautista Agut por 6-4, 6-4, 6-7. 6-7 y 6-2 en cuatro horas y catorce minutos de juego.

Espectáculo total en Melbourne. Imagen: @ATPTour_es

Por Rodrigo Desmedt

Murray dejó todo y el público le dio una merecida despedida. Fue un partidazo, la diferencia de calidad de juego se vio reflejada, ya que con todos los problemas que tiene para moverse el escocés pudo dar batalla a un Bautista Agut que esta filoso y que hoy pudo dar muestras de carácter, ante un público que alentó a Murray constantemente, más cuando remontó el partido.

Cinco de la mañana, llueve en Salta, pero eso no impide levantarse para ver al escocés Andy Murray. Enfrente uno de los jugadores con mejor comienzo de año, el español Bautista Agut, quien viene de ganar en Doha (tras vencer a Djokovic, Wawrinka y a Berdych en la final), jugador que generalmente tiene muy buenos comienzos de año, pero luego se va diluyendo pasada la primera parte de la temporada.

Caía la tarde en Melbourne, día soleado, con mucha humedad y el mundo del tenis se disponía a ver si este era el último partido de Andy en el Australia Open. Y de paso tomaba clases de revés.

El comienzo de Murray fue bastante alentador, a sabiendas de sus problemas de caderas, comenzó bien con el saque tratando de meter primeros y evitar que el español lo contragolpee. También el español, abstrayéndose del clima, salió a demoler con sus juegos de saque, mostrando una de sus

facetas, que es la de saque y red, tratando de acortar los peloteos largos, lugar donde Murray tenísticamente los supera notablemente.

Agut muy fino en los peloteos largos, sabiendo que debía sostener un bagaje de tenis que le venía de enfrente, ponía lo suyo. Pero en el octavo juego llegó la primera posibilidad de quiebre para el escoces, lo llevó de paseo por toda la cancha y así estuvo a punto de quedarse con el saque del español, pero Bautista sostuvo y todo quedó igual.

El partido estaba a la altura del evento, los dos estaban jugando dentro de lo esperado, a Bautista no le pesaba el historial de haberle ganado nunca un set al escoces. Por ello luego de estar al borde del abismo en el juego anterior, pasaba a tener una posibilidad de quiebre tras una muy buena excursión a la red, que el español lo aprovechó y se fue a la silla para sacar para el set. Y Bautista consiguió quedarse con el primer set, continuando con su gran momento.

En el inicio del segundo set, Murray empezó a calentar motores, ganó bien su servicio y luego a pura magia tuvo dos oportunidades de quiebre, a las que Bautista logró desactivar, para nuevamente salvar su saque. Pero Bautista que seguía muy fino, sobre todo sosteniendo las pelotas con peso y profundidad de Murray, y llevándolo a cometer errores no forzados con su derecha, volvió a quebrarle para tras sostener colocarse 4-2.

Bautista tras el quiebre, siguió manteniendo la consistencia de su juego, evitaba que el escoces se recupere y por ello el español sostuvo su servicio con gran solidez y se quedó con el segundo parcial. Ante un Murray que tenía todo su tenis, pero se le notaba la falta de ritmo.

Con veintitrés errores no forzados Murray comenzó sacando en el tercero, Agut muy seguro con la mitad de errores, estaba cada vez más firme en el partido. Roberto un jugador muy

serio, se mantenía fuera del contexto y eso le permitía no irse de su libreto.

Y ese libreto volvió a ponerlo en el tercer juego del set, con tres opciones de quiebre, que en la segunda se quedó con el saque de Murray y de a poco parecía que iba apagando la ilusión de que Andy pueda continuar en el Australia Open, pero de pronto a pura intensidad y mano, Andy se quedó con el saque de Bautista y renovó la esperanza, levantando el estadio, y con un tremendo juego de saque paso a estar adelante en el marcador.

El drama del tercer set, llegó en el noveno juego con el saque de Murray, porque estuvo al borde de perder el servicio, pero con un revés marca registrada y dos derechas tremendas, se sacó de encima su juego de saque.

Bautista siguió metido en su plan, pero en frente estaba uno de los cuatro magníficos, que saco chapa y se llevó a pura mano el tercer set. Murray volvía a meterse en partido y desataba la locura del público.

Uno de los factores para analizar era si Murray con sus problemas de columna iba a poder mantener el ritmo del partido. Bautista en el cuarto continuaba firme, en ningún momento bajaba los brazos. Aunque en la parte final del tercer set, pudo haberse desconcentrado, más cuando el público se puso totalmente del lado del escoces, Agut seguía firme con su actitud.

En el cuarto set ninguno de los dos tuvieron contratiempos con el saque, el ritmo de los set anteriores empezaba a jugar en contra de las devoluciones de servicio, por ello se llegó nuevamente a la muerte súbita, volviendo el drama volvió a la acción.

Murray se daba fuerza, se exigía un punto más, estaba suelto. La firmeza de Bautista se mantenía vigente, pero con dos errores no forzados le dieron al escoces una diferencia

que parecía indescontable, más cuando con un toque exquisito llevó el tanteador a 5-1, SHOW TIME. Pero Andy debía sufrir, ya que bajo un poco la intensidad y desperdició tres puntos de set, para luego mandar todo al quinto y último episodio.

El quinto era el plus que faltaba, si se iba o se quedaba Andy había dejado la vida en el partido. Parecía ser el propósito de ambos sostener su servicio, un quiebre sería tremendo. Y Bautista tuvo la primera oportunidad, ya que en el tercer juego dispuso de dos bolas de quiebre y en la segunda oportunidad se quedó con el saque, ante un Murray que estaba con muy poca nafta.

El quiebre fue fatal para Murray, que se sostenía en la cancha más por su actitud que por su físico y eso fortaleció notablemente al español, que si no fuese por sus problemas en la espalda de Andy, ni en sus sueños podría ganarle al escoces. Murray dejó todo en Australia, más de lo que su cuerpo daba, una muestra de lo grande que es.